

LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y LAS
COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN
LAS LUCHAS SOCIALES EN MÉXICO
DURANTE LA GUERRA FRÍA

Héctor Ángel Ibarra Chávez

Posdoctorado Centro de Investigación
sobre América Latina y el Caribe (CIALC-UNAM)

El movimiento de la Teología de la Liberación (TL) es un movimiento de renovación al seno de la *Iglesia Católica Apostólica y Romana* (ICAR), a medida que surge en el marco de Vaticano II y el II Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) de Medellín (1958-1978), por lo que corresponde al periodo de la Guerra Fría.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo considera el movimiento de la Teología de la Liberación?, ya que para algunos clérigos y teólogos de la iglesia católica es considerado como movimiento milenarista.

P. MANUEL BONILLA: Bueno, yo nunca había visto desde esa óptica la Teología de la Liberación. Pero me llama la atención. Nosotros la hemos entendido más bien como un volver a las fuentes y a sus raíces. Porque la Teología de la Liberación en resumidas cuentas no dice nada nuevo, sino que reivindica la memoria histórica de un cristianismo naciente: es un volver a Jesús, un volver al evangelio, y un volver al compromiso con los pobres y los marginados que es desde donde se escribió la Biblia.¹

Tal como lo expresa este teólogo salvadoreño, la Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), son un volver a la *Iglesia Primitiva de Jesús* en tanto “Iglesia de los pobres” y a las *Comunidades Cristianas del primer siglo*.

Esto en el entendido de que el *cristianismo* poco o casi nada tiene que ver con la *Iglesia Católica Apostólica y Romana*, toda vez que la primera se funda durante el primer siglo tras

¹ IBARRA, Héctor, *En busca del Reino de Dios en la tierra. La teología de la liberación durante la Revolución salvadoreña*, DPI-Secretaría de Cultura de El Salvador, San Salvador, 2016, pp. 33-34.

producirse la diáspora de los discípulos después de la ejecución y muerte de Jesús, que es el momento en que se produce la persecución y, por ende, la conformación de las Comunidades Cristianas durante los 3 primeros siglos, cuyo fin era predicar la palabra de Jesús a través de la *ecclesia* (asamblea), así como hacer llamados a la *salvación* (liberación); mientras que la segunda, es creada y apadrinada por el emperador Constantino en el siglo IV (d.n.e.), de cara a la decadencia del paganismo romano, por lo que al surgir como una contra-religión alternativa al paganismo romano, se constituye en religión oficial e Iglesia Estado.

Esta Iglesia de Estado habrá de prolongarse a lo largo de la Edad Media, a lo largo de los países europeos, donde surgen cientos de disidencias que buscan renovar las estructuras caducas de la ICAR, tal como fue el caso de Berengario con los cátaros, Valdo de Lyon con los valdenses, entre otros muchos durante los siglos XI y XVI, llamados *movimientos milenaristas*, que concluyen durante el cisma religioso provocado por la Reforma Luterana; mientras que en Hispanoamérica, estos movimientos se irradian a través de clérigos como Fray Bartolomé de las Casas y Antonio de Montesinos, entre otros, dando paso a los llamados *movimientos revitalistas*, como los tumultos, motines e insurrecciones promovidas contra las autoridades virreinales y la Iglesia a lo largo de colonia, la Independencia y la Reforma, a través de líderes indígenas como Jacinto Uc Canek en Yucatán, Anastasio Tzul en Guatemala y Anastasio Aquino en El Salvador, a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

En el marco de estas luchas por renovar las estructuras de la ICAR, destacan las guerras de Independencia y de reforma a lo largo del siglo XIX, concluyendo con la expulsión de los representantes de las monarquías europeas, tal como sucedió en Nueva España (México) con el liderazgo de miembros del bajo clero como los curas Hidalgo y Morelos, quienes terminan siendo condenados, excomulgados y ejecutados por el alto clero representado por Clemente VII; mientras que con

Pío IX son condenados y excomulgados los líderes de la Reforma como Benito Juárez.

Durante la primera mitad del siglo XX poco cambia la tendencia conservadora de los representantes de la curia romana, tal como se evidencia durante las primeras revoluciones sociales de México y Rusia entre 1910 y 1920 y las dos guerras mundiales, donde la Santa Sede se inclina fundamentalmente a favor las elites gobernantes. Tal fue el caso de la condena y excomulgación de los revolucionarios mexicanos por el papa Pío X y el reconocimiento casi inmediato del régimen espurio del general Victoriano Huerta tras el cuartelazo y asesinato contra el presidente Francisco I. Madero en febrero de 1913; mientras que durante la primera y segunda guerras mundiales, la tendencia de los papas Pío XI y Pío XII fue el reconocimiento de los regímenes del nacional-socialismo (nazifascismo) al establecer concordatos con Mussolini en Italia y con Hitler en Alemania entre 1920 y 1930, a fin de promover el voto en favor de estos regímenes totalitarios, y a cambio de la restauración de sus privilegios económicos y fueros políticos. El caso más fehaciente de esta posición reaccionaria fue Pío XII, quien reconoce casi en automático al régimen fascista-católico de Francisco Franco tras la derrota de la República en 1939, a la vez que tolera el holocausto judío durante la Segunda Guerra Mundial y apoya las políticas imperialistas de los Estados Unidos durante la Guerra Fría, al establecer concordatos con dictadores latinoamericanos como Leónidas Trujillo en 1954, en la República Dominicana.

Aunque en el marco de estas tendencias conservadoras y reaccionarias por parte de la curia romana, surgen también movimientos de renovación como las propuestas de los teólogos Johan Metz y Karl Rahner con el llamado “giro antropológico” que da más peso al *espíritu humano* sobre el abstracto *ser espiritual* heredado del aristotelismo y platonismo, dando paso a la llamada “teología política”; mientras que en el periodo de entreguerras, teólogos europeos como el belga Jacques Maritain y el holandés Emmanuel Courier proponen el

“humanismo integral”, dando cauce con ello a *Acción Católica* en tiempos de Pío XI, así como a las organizaciones especializadas en el marco de la emergencia de la llamada *Nueva teología* o *Teología Europea*.

En el marco de la Guerra Fría, teólogos como el suizo Hans Kung y el holandés Edward Schillebeeckx, promueven las encíclicas de Vaticano II durante el papado de Juan XXIII (1958-1963). Reformas que tenderán a prolongarse y profundizarse durante el pontificado de Pablo VI (1963-1978), en el marco de la ampliada presencia de los obispos latinoamericanos durante el II CELAM de Medellín.² Reformas que adquieren su mayor relevancia en América Latina tras ser asumidas por numerosos obispos latinoamericano como Manuel Larraín de Chile y Hélder Câmara de Brasil. Reformas que en ciernes darán paso a la Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base.

En México, este emergente movimiento de renovación adquiere relevancia a través de algunos personajes del alto clero como los obispos Sergio Méndez Arceo, Samuel Ruíz y Arturo Lona Reyes, quienes convierten esta concepción teológica en una política institucional.

Surgimiento, desarrollo y auge de la Teología de la Liberación y de las Comunidades Eclesiales de Base en el marco de la Guerra Fría

La emergencia de la Guerra Fría, que consiste en la creación de una divisoria geopolítica entre los dos polos de la confrontación (Estados Unidos vs Unión Soviética) se manifiesta en América Latina a través de las fobias anticomunistas del gobierno de los Estados Unidos, , para lo cual crea en 1947 el Tratado Interamericano de Ayuda Recíproca (TIAR) con fines

² Fue en el marco de estas reformas eclesiales que se produce una especie de revolución religiosa al seno de la ICAR y particularmente de la *Iglesia Católica Latinoamericana* (ICLA).

de promover la contrainsurgencia en todos aquellos países que intenten salirse de la llamada “órbita del capitalismo”, para lo cual busca imponer su dominio y favorecer sus intereses económicos y políticos, tal como fue el caso de Guatemala durante la llamada “primavera democrática” (1944-1954). País que, tras la falsa acusación lanzada por el gobierno de Eisenhower de encontrarse dentro de la “órbita del comunismo”, es agredido mediante una invasión mercenaria y un golpe de Estado que termina por derrocar al gobierno nacionalista de Jacobo Árbenz en 1954. Proceso que se propone emular en Cuba tras producirse el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

Tal que, tras esta invasión militar y golpe de Estado, Estados Unidos se plantea instalar en el continente regímenes oligárquicos gobernados por dictaduras militares, en tanto considera al subcontinente americano del sur como el “traspatio” de su territorio.³

El 25 de febrero de 1961, el presidente John F. Kennedy nombra a Henry Kissinger como consejero especial para cuestiones de seguridad: ese mismo año se decreta el estado de sitio en Bolivia ante un intento de golpe de Estado, y es asesinado en República Dominicana el dictador Leónidas Trujillo; en Ecuador se da un golpe de militar que depone al presidente Velasco Ibarra y el presidente Kennedy autoriza el envío de tropas a Vietnam; los soviéticos construyen el muro de Berlín y el mundo queda dividido en dos bloques ideológicos.

En América Latina, Estados Unidos intenta invadir Cuba por Bahía de Cochinos, en apoyo a un grupo de exiliados cubanos. Al año siguiente, 1962, se impone el estado de sitio en Guatemala; Cuba es expulsada de la Organización de Estados Americanos (OEA) y en Brasil dimitte el socialista Tancredo Neves, después de sólo nueve meses de gobierno; el

³ En los años de 1960, América Latina pasa por una profunda crisis política con situaciones pre-insurreccionales en países gobernados mayoritariamente por dictaduras militares subordinadas a los Estados Unidos.

presidente de Perú, Manuel Prado Ugarteche, es depuesto por una junta militar y desterrado. En 1963 el presidente de Haití, Francois Duvalier decreta la ley marcial. En 1964, el ejército brasileño provoca un golpe de Estado al presidente Joao Goullart, terminando con la democracia en ese país y dando comienzo a un régimen de 20 años.⁴

En el marco de las turbulencias políticas que azotan América Latina, surgen numerosos movimientos insurreccionales y diversos “focos guerrilleros” entre los años de 1960-1970, inspirados en el triunfo de la Revolución Cubana mediante la guerra de guerrillas. Proceso que culmina con la emergencia del llamado Movimiento Armado Socialista Latinoamericano (MASLA) en el que destacan el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR13) de Guatemala y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua en 1961; las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) de Venezuela en 1962; las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) durante 1964 en Colombia, así como el Grupo Popular Guerrillero (GPG) de México de 1965; entre otros.

En este ánimo insurreccional y guerrillero latinoamericano inciden también algunos sectores de religiosos/as y laicos progresistas de la ICLA, tal como fue el caso del cura guerrillero Camilo Torres Restrepo en Colombia, quien se busca integrarse a la guerrilla del ELN en 1966 tras haber fracasado en el intento por promover cambios socioeconómicos estructurales en su país, a través del Frente Unido.

En los grupos más activos, universitarios, campesinos y obreros de índole revolucionaria, se encontraban algunos cristianos. Por lo que ponen su vida en favor de la causa de los pobres integrándose a la guerrilla.⁵

⁴ ECHEVERRY, Antonio José, *Teología de la liberación en Colombia*, Universidad del Valle, Colombia, 2010, p. 67.

⁵ OLIVEROS, Roberto, *Liberación y Teología. Génesis y crecimiento de una reflexión 1966-1976*, 2ª Ed., CEP, Lima, 1980, pp. 47-48.

Fue en el marco de este proceso insurreccional que se produce la radicalización de los movimientos religiosos latinoamericanos en el marco de las reformas eclesiales de Vaticano II, tal como fue el caso de Brasil, país de fuerte religiosidad y arraigado catolicismo, donde surge el *Movimiento Educativo de Base* (MEB) bajo los auspicios del arzobispo de Recife Helder Câmara,⁶ quien además convoca a las *Conferencia Nacional de Obispos de Brasil* y el *Encuentro de obispos del tercer mundo*.⁷

Al finalizar el Concilio Vaticano Segundo, Helder Câmara organizó un grupo de quince obispos procedentes de África, América Latina y Asia que redactaron y publicaron un documento titulado “Mensaje a los Pueblos del Tercer Mundo”. El mensaje declaraba que “los pueblos del Tercer Mundo son el proletariado con que cuenta la humanidad actualmente”, que “el evangelio ordena la primera revolución radical” y que “la riqueza debe distribuirse entre todos”. El texto acusaba a las clases adineradas de haber declarado una “guerra clasista” contra la clase trabajadora, “masacrando poblaciones enteras en todo el mundo”, y que “el verdadero cristianismo ha de vivirse integralmente”.⁸

En otros países del continente se produce un profundo proceso de renovación en el marco de las discusiones generadas durante las diversas reuniones del II Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM). Proceso de reflexión con el que se busca contrarrestar los efectos de la llamada “teología del silencio” y la emergente “teología de la prosperidad”, históricamente representados por la jerarquía

⁶ El objetivo principal de este movimiento es la alfabetización y concientización de las mayorías más pobres y marginadas de ese país mediante el método de Paulo Freire a través de su propuesta de aprender-aprendiendo en sus libros *La Pedagogía del oprimido*, *extensión-comunicación*, etcétera.

⁷ Como secretario del II CELAM de Medellín adopta este proyecto organizativo como modelo para convocar el II CELAM de Medellín en 1968.

⁸ SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, 1ª Edición, PAIDOS, España, 1994, p. 33.

eclesiástica. Proceso de discusión que da cauce a diversas propuestas teológicas como la “teología para el desarrollo” planteada el teólogo europeo José Miguez Bonino; la “teología pueblo” planteada por el arzobispo de Buenos Aires, Lucio Gera; la “teología revolución” planteada por sacerdotes y laicos camilistas de Argentina como Juan García Ello-rio, Juan Carlos Zaffarni y Germán Guzmán, entre otras.⁹

En este marco de propuestas, surge la teología de la liberación a través del teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, siendo difundida mediante el libro *Teología de la Liberación. Perspectiva* en 1972.

Cualquier esfuerzo encaminado a la construcción de una nueva sociedad justa es liberador y posee un impacto indirecto, pero efectivo, en la alienación fundamental (el pecado). Es labor salvífica, aunque no es toda la salvación... El crecimiento del Reino de Dios es un proceso que deviene históricamente en la liberación, en la medida en que la liberación significa una mayor realización del hombre.¹⁰

Es en el marco de estas luchas liberacionistas, que ocurren en diversos países de América Latina, que surge el proyecto de organización que a la postre adoptará el nombre de *Comunidades Eclesiales de Base*, a manera de emulación de las Comunidades Cristianas de los primeros siglos.

Este primer encuentro se realizó en el mes de julio de 1968, vísperas de la reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín. Este primer encuentro, como bien lo dice la introducción al documento de la segunda convocatoria, fue un compartir experiencias de sacerdotes con trabajo

⁹ Este sector eclesiástico progresista inspirado en la línea camilista convoca a “Sacerdotes del tercer mundo” en 1968, a fin de plantearse cambios estructurales en lo eclesiástico y sociopolítico, así como la creación de *frentes unidos* a manera de aparato de masas y el “foco guerrillero” como aparato militar que permita combatir las dictaduras militares vigentes en el continente.

¹⁰ GUTIÉRREZ, Gustavo, *Teología de la Liberación. Perspectivas*, Sígueme, Barcelona, España, 1972, p. 177.

en el campo social y profundizar en el conocimiento de la *populorum progressio*.¹¹

Un caso simbólico de estas organizaciones de carácter liberacionista fue en primera instancia Brasil con el Movimiento Educativo de Base, mismo que tiende a desaparecer en 1964, tras el golpe de Estado contra el demócrata Joao Goulart y el restablecimiento de la dictadura militar; mientras que en los países centroamericanos resurgen estas formas de organización cristiana, tal como fue el caso de Nicaragua, El Salvador y Honduras bajo las líneas del II CELAM de Medellín y en el marco de turbulencias políticas y sociales que viven estos países debido a la permanencia de oligárquicas retrogradadas y dictaduras militares.

Un caso representativos de integración de amplios sectores de católicos a la TL y las CEB en Nicaragua a través de sacerdotes progresistas como Ernesto Cardenal, Miguel D'Escotto y Gaspar García Liebana, creadores de las primeras CEB en la isla de Solemtiname, mismas que servirán como levadura para la insurrección promovida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra la dictadura somocista que es derrocada en 1979; en el caso de El Salvador, surge el grupo de los llamado "30 curas rojos" que adoptan la TL bajo la cobertura del II CELAM de la jerarquía Católica Salvadoreña, lo que favorece la consolidación de los Centros de Formación Campesina (CFC) y las CEBs durante el mandato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, los cuales tienden a agruparse en las diversas organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).¹²

P. TRINIDAD NIETO: Monseñor Romero, quien todavía no acababa de asimilar lo de Vaticano II y Medellín, se sorprendió de

¹¹ Echeverry, *Teología*, 2010, p. 103.

¹² En este país numerosos cuadros históricos de la lucha revolucionaria surgen de las vertiente social-cristiana como Felipe Peña Mendoza, Juan Chacón, Lil Milagros, Rafael Arce Zablah, Mario y Rubén Zamora, Héctor Oqueli Colindres, Héctor Dada Hirezi, etcétera.

las conclusiones y resultados de esa semana pastoral, a lo que les hizo unas observaciones que luego mando al Vaticano, porque veía en ellas una nueva y peligrosa fuerza dentro de la iglesia. Sin embargo, logramos que se diera el surgimiento de lo que nosotros le llamamos la Coordinadora Nacional de las Comunidades Cristianas (CCEB), con la participación de todos los sacerdotes que estábamos en este trabajo: Miguel Ventura, Dionisio, David Rodríguez, Napoleón Macías, Porfirio Martínez, Rutilio Sánchez, Ernesto Barrera, Octavio Ortiz, Octavio Cruz, Benito Tobar, Alfonso Navarro, Ricardo Ayala, el padre Amado Molina, los padres Rogelio, Pedro y Walter Guerra. Monseñor Chávez y González apoyaba y defendía el derecho de organización y de las cooperativas, pero en ese tiempo Monseñor Romero nos identificó como “El grupo de los 30 Rojos”.¹³

En Guatemala, se produce tardíamente la integración de los sectores cristianos al proceso revolucionario, particularmente en las regiones indígenas del norte de Guatemala al momento de llegada de organizaciones guerrilleras como el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) a la llamada región del Alto Quiché y Huehuetenango, donde predominan las etnias Quiché y Cachiquel, las que se integran a través de *teología india* que surge hasta los años de 1970.¹⁴

Uno de los dirigentes principales del frente guerrillero, Edgar Ibarra, fue un indio Cachiquel de confesión protestante, muerto en 1966 en Baja Verapaz.¹⁵

En México, tras la culminación de la Revolución Mexicana se consolida un régimen autoritario que tendrá su punto

¹³ PALENCIA, Jorge, *Para que no olvidemos*, Castilla-La Mancha/Yolocamba solidaridad, Madrid, España, 2008, p- 97.

¹⁴ Los primeros intentos de la guerrilla por vincularse a las estructuras de cristiano-católicas progresistas de la *Iglesia Católica Guatemalteca* (ICG) se da a través de los sacerdotes y monjas norteamericanos de la orden Mariknoll como P. Thomas Melville y Marie Peter, solo que fracasan debido a su expulsión en 1967 y el posterior asesinato del sacerdote William Wood en Ixcán Grande quien presumiblemente mantenía vínculos con el *Ejército Guerrillero de los Pobres* (EGP).

¹⁵ ROUQUIÉ, Alain, *Guerra y paz en América Central*, 2ª Ed. (Traducción de Daniel Zadunaisky), FCE, México, 1994, p. 136.

culminante con la llamada “dictadura perfecta” representada en el Partido Revolucionario Institucional (PRI)-gobierno. Régimen de corrupción que se caracteriza durante su mandato de más de 80 años por una intolerancia política, traducida en persecución, encarcelamiento, tortura, desaparición y ejecución de disidentes y opositores políticos, tal como se sintetiza en las diversas masacres campesinas de Chihuahua y Guerrero durante la primera mitad de los sesenta, teniendo como momento álgido las masacres estudiantiles del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971.

En el marco de esta política de “terrorismo de Estado”, surgen los primeros “focos guerrilleros” rurales a través de los profesores Arturo Gamiz, Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas entre 1965-1968, quienes constituyen el GPG, el Partido de los Pobres- Brigada Campesina de Ajusticiamiento (PDLP-BCA) y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), respectivamente; mientras que a inicios de los años de 1970, y en el marco de las masacres estudiantiles del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971 surgen los Comandos Armados de Chihuahua (CACH), el grupo de los *Guajiros*, el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el Frente Urbano Zapatista (FUZ), las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), el grupo *Lacandones*, los *Proceso*, etcétera.

En el marco de esta primera oleada guerrillera rural y urbana, emerge un sector católico proveniente de las organizaciones especializada de “Acción Católica” que buscan su integración a la lucha armada guerrillera a través del grupo de los *Proceso*. Grupo que a la postre convocara a la conformación de la *Liga Comunista 23 de septiembre* (LC23S) en marzo de 1973.¹⁶

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo es que participan los sectores eclesíasticos en las luchas populares en un ambiente tan conservador y reaccionario como el del Tecnológico de Monterrey?

¹⁶ Esta vertiente universitaria cristiano-católica deviene del sector universitario que se daba en llamar *Movimientos de Estudiantes Profesionales* (MEP).

RAÚL RUBIO: Pues no es que estas autoridades lo toleren. Porque primero los aceptaron buscando darle un sesgo a este proceso de radicalización que se estaba gestando previo al Movimiento Estudiantil de 1968, pero después los jesuitas fueron echados del Tec cuando ya habían creado la Casa del Estudiante del Tecnológico de Monterrey. Y al ser echados de ahí se trasladaron a la Autónoma de Nuevo León donde les dieron cobertura otros sectores académicos en Obra Cultural Universitaria. Y desde ahí es que ellos comenzaron a promover un mayor acercamiento entre la juventud católica y marxista. Porque también se metieron a apoyar la lucha por la disputa de las Mesas Directivas de las escuelas, y apoyaron la primera y única huelga de hambre que hubo en el Tec por parte del MEP (Movimiento Estudiantil Profesional), después de la masacre de 1968. Huelga que por cierto dirigieron Ignacio Salas Obregón, Salvador Olivares y José Luis Sierra que eran la cabeza del MEP. Organización que era de alcances nacionales, y que luego constituyeron el Grupo Proceso bajo la dirección de Raúl Ramos Zavala quien venía de la JC (Juventud Comunista) y a la postre retoma Ignacio Salas Obregón para constituir la Liga Comunista 23 de septiembre.¹⁷

Aunque a la par de esta vertiente guerrillera surgida esencialmente de entre la juventud y el estudiantado, se constituyen también diversas organizaciones político-sociales que se radicalizan al plantearse el derrocamiento del régimen autoritario (PRI-Gobierno) mediante acciones de “violencia social” (insurreccionales). Organizaciones que igualmente se nutren de un sector de la juventud católico que a la postre adopta la teoría marxista como guía para la acción.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo te iniciaste en el activismo revolucionario?

FRANCISCO CARRILLO: Esto lo iniciamos allá por 1968-69 cuando estudiaba el bachillerato con los maristas del *Colegio Universitario México* (CUM). Fue que empezamos a participar en retiros espirituales de una casa que ellos tenían en el Altillo de Coyoacán. Y es que por ese tiempo formamos una brigada para catequizar en las comunidades indígenas de Chipas, que entonces era el estado más marginado de México, y esa diócesis era dirigida por el

¹⁷ IBARRA, *En busca*, 2016, p. 80.

obispo Samuel Ruíz. Esa experiencia nos cambió la vida, porque nos hizo ver otra realidad muy contraria a la que nosotros estábamos acostumbrados, porque fuimos a convivir y trabajar como ellos, sembrando milpa y abriendo zanjas.

HÉCTOR IBARRA: ¿Y la onda marxista cómo les llegó?

FRANCISCO CARRILLO: Eso fue en el Sagrado Corazón, porque ya teníamos una organización que habíamos formado con otros compas, que se llamaba *Comité Universitario de Vida Cristiana* (CUCVIC), donde nos relacionamos con José Luís Sierra que era un compa que trabajaba como maestro en el colegio de monjas del “Sagrado Corazón”, donde también daba clase Ignacio Salas Obregón. Entonces te estoy hablando de inicios de 1971 que fue cuando conocimos a José Luis Sierra quien nos planteó participar en un Círculo de Estudios para estudiar marxismo. –Le dijimos que sí-, porque ya había una sensibilización para la lucha revolucionaria, porque ya para entonces había pasado lo de la masacre del 2 de octubre de 1968, y por esos días se produjo la masacre del 10 de junio de 1971, y ya algunos de nosotros pensábamos en algo parecido a la Revolución Cubana, y andábamos prendidos en la onda de Camilo Torres porque incluso uno de los primeros libros que leímos fue su biografía. Me acuerdo que a las primeras reuniones que tuvimos, llego Salas Obregón a discutir con nosotros el método de estudio, pero después ya no lo vimos más.

HÉCTOR IBARRA: ¿Qué estudiaban y dónde?

FRANCISCO CARRILLO: Solo me acuerdo que comenzamos estudiando el “Concepto de clase sociales” de Teotonio Dos Santos, y nos reuníamos en varias casas de seguridad que ellos tenían, incluyendo unas de Neza. Solo que en esos días se casó con la Dulce María Sauri que hasta fuimos a su boda, y ya luego no volvimos reunirnos porque a inicios de 1972 cayó preso. Y entonces se perdió el contacto y nosotros quedamos a la deriva.

HÉCTOR IBARRA: ¿O sea que aquel ya andaba en la onda armada?

FRANCISCO CARRILLO: Pues sí, pero de eso nosotros no sabíamos nada, porque de eso no hablábamos, sino que nos dimos cuenta después por medio de los periódicos.

HÉCTOR IBARRA: ¿Y qué hicieron después para mantenerse en el activismo revolucionario?

FRANCISCO CARRILLO: Por esos días ya estábamos abriendo un trabajo en la Cuchilla del Tesoro, que era una colonia marginal cercana a Nezahualcoyotl. Pero eso fue una relación que abrimos nosotros por nuestra cuenta ya en 1972, y luego volvimos a buscar el contacto con estos compas para entrarle a la lucha armada, pero en Neza solo estaban ya los jesuitas que se habían

organizado en la Comuna de la “Cucaracha”, y solo estaban en cosas de la tenencia de la tierra y los servicios.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cuándo dices nosotros te refieres a los jesuitas o de quién estás hablando?

FRANCISCO CARRILLO: Nosotros éramos cuatro que veníamos del CUVIC (Luís Durán – hermano de Lulu la esposa de José Domínguez-, Julio, Osvaldo y yo). Ya habíamos entrado por entonces a la UNAM. Los otros tres compas, luego se hicieron maoístas, y yo entre a *Alianza Marxista Revolucionaria* (AMR) que fue donde nos conocimos. Los jesuitas eran como los mentores del grupo de Salas Obregón, y ahí estaban Martín de la Rosa, Xavier Obeso, el francés Alex Morelli, y otros que no recuerdo. Pero el grupo del MEP ya no estaba, porque a Sierra lo habían metido preso y los otros andaban clandestinos porque se habían metido a la Liga. Nosotros habíamos llegado a buscar recontactarnos con la raza, pero los jesuitas de eso no hablaban nada, y ellos ya estaban metidos en lucha social y no querían darse color con nada sobre la guerrilla.

HÉCTOR IBARRA: ¿Pero ustedes siguieron estudiando marxismo con ellos?

FRANCISCO CARRILLO: No, ahí la cosa quedo un poco a la deriva. Leíamos otras cosas, porque en esos tiempos me acuerdo que uno de los compas llevo un libro de Gustavo Gutiérrez de *La teología de la liberación* y eso es lo que leíamos y discutíamos, como también algunos libros de marxismo como el ¿Qué hacer?... como lo nuestro era entrar a la lucha armada, y ya no se pudo, nos fuimos a otras organizaciones marxistas. Tres compas se fueron con el maoísmo y estuvieron en el autogobierno de Arquitectura, y yo junto con Teresa que tu conociste, entramos a AMR a través de un compa del SME que nos contactó con Guillermo González Guardado el “el Willy” que fue donde nos conocimos.¹⁸

En el marco de esta visión, una praxis liberacionista a través de la TL, destaca el obispo de la diócesis de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo, quien tras asumir las reformas eclesiales de Vaticano II y del II CELAM de Medellín, se

¹⁸ Entrevista con Francisco Carrillo Soberón, ex miembro de la *Alianza Marxista Revolucionaria* (AMR), de la *Corriente Socialista* (CS) y el *Partido Patriótico* (PP). Entrevista realizada el 13 de mayo de 2014 por Héctor Ibarra en el Distrito Federal, p. 1.

plantea la conformación de la “Iglesia de los pobres” y la creación de las CEB en oposición a la Iglesia de Estado, a la vez que se pronuncia contra la violencia institucional a través de diversas formas de lucha: “La hora de la acción: No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra; pero se ha tornado con dramática urgencia, la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponda realizar (Documentos del II Encuentro del CELAM, Introducción, núm. 3).

Las revoluciones violentas de los pueblos pueden estar en algunos momentos de su historia absolutamente justificadas y ser totalmente lícitas, porque la revolución en el propio sentido de renovación, es finalizar lo inacabado o aquello que se puede perfeccionar.¹⁹

Es en el marco del obispado de Monseñor Sergio Méndez Arceo en la Diócesis de Cuernavaca que se constituyen diversos foros de reflexión religiosa, política y social como el *Centro Intercultural de Formación* (CIF) y el *Centro Intercultural de Documentación* (CIDOC) presidido por Ivan Ilich entre los años de 1963 a 1976, cuyo propósito principal es formar, concientizar y organizar a religiosos, laicos y feligreses mediante la lectura crítica y discusión de los textos bíblicos y diferentes textos teóricos sobre diversos pensadores de las ciencias políticas y sociales.

Este proceso de toma de consciencia sobre la necesidad de un cambio en las estructuras socioeconómicas del país por parte del obispo de Cuernavaca, tiene su momento culminante durante la masacre estudiantil del 2 de octubre de 1968: “Me aterroriza ser perro mudo (...) Me conmueve la impotencia, la frustración, la impaciencia, la rebeldía de los jóvenes ante las estructuras inoperantes (...) También nosotros, tus obispos mexicanos hemos anunciado en tu nombre la

¹⁹ Declaración de una ponencia sobre *Revolución y violencia* realizada en Caracas en septiembre de 1966 que dio vuelta al mundo a través del diario *La Esfera* en relación a la muerte del cura colombiano Camilo Torres.

injusticia de la marginación, de la discriminación, de la pobreza institucionalizada (...) Hemos manifestado los temores de que la violencia de un orden envejecido llegase a provocar la violencia de los oprimidos o impotentes”.²⁰

Es de cara a esta intolerancia política del PRI-Gobierno que este sector del catolicismo progresista se pronuncia en favor de un nuevo tipo de revolución que permita desplazar a las ya agotadas estructuras surgidas a expensas de la Revolución Mexicana, para lo cual se proponen acompañar los diversos procesos de lucha estudiantil, obrera, campesina y de lucha popular, llevando su mensaje liberacionista no solo a las universidades como la Autónoma de Puebla, la Autónoma de México, la de Torreón, la Iberoamericana y el Tecnológico de Monterrey, entre otras. Propuestas que propician las primeras agresiones contra su persona por grupos conservadores de la Iglesia Católica y del PRI, quienes lo bautizan como el “obispo rojo”. De la misma forma, promueve a través de su diócesis la realización de visitas a los presos políticos de Lecumberri en 1969; apoyar y solidarizarse con los movimientos y las luchas populares como las huelgas obreras de la zona textil de Morelos como Rivetex y las invasiones de tierra como la colonia Proletaria Rubén Jaramillo en los años de 1970; a la vez que dar acompañamiento a los grupos armados rurales en el estado de Guerrero.²¹

De la misma forma, este movimiento de renovación de la Iglesia Católica Mexicana se pronuncia en solidaridad con revoluciones como la de Cuba y Vietnam a fines de los años de 1960, así como contra las políticas injerencistas e intervencionistas de los Estados Unidos en países latinoamericanos, como fue el caso del golpe de Estado contra la Unidad Popular y el gobierno democrático de Salvador Allende, en tanto

²⁰ *El Correo del Sur*, 30 de septiembre de 1968, p. 8.

²¹ En 1971 se asume como intermediario durante el secuestro de Castrejón Díez por la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas y en 1974 durante el secuestro de Rubén Figueroa por la guerrilla de Lucio Cabañas.

que se formaba parte del movimiento “Cristianos por el socialismo” creado en Chile en 1972.²² Para tal efecto, se crea hacia fines de los años de 1970 la Casa de la Solidaridad donde constituye la Conferencia Interinspectorial del Cono Sur de América Latina (CICSAL), el Comité de Solidaridad “Monseñor Romero” y el Comité de Ayuda a los Refugiados de Guatemala, con el fin de solidarizarse y apoyar los procesos revolucionarios de Nicaragua, El Salvador y Guatemala a lo largo de los años de 1980.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo se integran ustedes a la teología de la liberación?

MONJA ALINE USSEL: Eso fue que formábamos parte de la diócesis de Cuernavaca que dirigía el obispo Sergio Méndez Arceo, entonces él fue que dio apertura a la línea pastoral de Vaticano II y el CELAM de Medellín, y nosotras estábamos en esa diócesis. Entonces comenzamos a buscar una vinculación con los más pobres, porque además yo estudiaba en esos tiempos para antropóloga en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y nos comenzamos a vincular con las colonias populares donde estaba la gente más marginada. En 1973 por ejemplo, nos metimos a trabajar a Nezahualcoyotl, donde ya estaban unos sacerdotes jesuitas muy progresistas de origen francés y unos mexicanos que iban también en esa línea de la teología de la liberación. Aunque por ese tiempo todavía no existían las Comunidades de Base, pero ellos habían creado la Comuna de la Cucaracha donde llegaba toda la gente que se relacionaba con esa línea pastoral.

HÉCTOR IBARRA: ¿Entonces conociste a la gente de Monterrey que luego organizó la guerrilla ahí?

MONJA ALINE USSEL: No, solo escuche sobre ellos, porque nosotras llegamos después. Los que estaban aún por ahí eran los jesuitas como Martín de la Rosa, Xavier Obeso y Alex Morelli, y otra gente que de la UNAM que estaba creando una prepa Popular. Con esa gente si tuvimos una relación más estrecha durante el tiempo que estuvimos en esa zona.²³

²² El 11 de septiembre de 1973 publica un pronunciamiento de repudio contra el golpe de Estado auspiciado por el gobierno de los Estados Unidos a través del general Augusto Pinochet.

²³ Entrevista con la monja Aline Ussel. Entrevista realizada por Héctor Ibarra el 1º de mayo de 2014 en Cuernavaca, Morelos, p. 1.

En este mismo contexto de las reformas de Vaticano II y el II CELAM de Medellín, y de las tendencias renovadoras de la ICLA surge la “teología india”. Concepción teórico-teológica que es asumida por algunos miembros de la jerarquía eclesiástica latinoamericana como los arzobispos de Cochabamba Leónidas Proaño, Marcos Mc Grath de Panamá, y el obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, y Arturo Lona de Tehuantepec.

Por su parte, F. Boulard impartía, por tres años consecutivos (1962, 1963 y 1964), “semanas de pastoral” a través de los grupos de acción pastoral de la Diócesis en las que participaban fundamentalmente sacerdotes (Equipo Juan XXIII), religiosas, seglares y laicos. En distintos planos de participación, también hubo otra clase de grupos como los de reflexión y de las Asambleas Cristianas, que serían las futuras CEB.²⁴

En México, algunos clérigos y laicos de estados como Oaxaca, Chiapas, Morelos, Puebla, Hidalgo, y Guerrero, tienden a agruparse en torno a la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, a fin de promover la “teología india”, en el entendido de que el obispo de esta diócesis se guía sobre las líneas pastorales emitidas desde la Comisión Episcopal Indígena que surge en 1966 en el marco del II CELAM de Medellín, a la vez que asume la presidencia del Departamento de Misiones,²⁵ desde el cual promueve diversos encuentros y organismo como el Secretariado Social Mexicano (SSE) y la Unión Mutua de Ayuda Episcopal (UMAE) creados en los años de 1970.

De la misma forma que es a través del obispo Samuel Ruiz y la Diócesis de San Cristóbal de las Casas que se crean las primeras CEB a través de los diáconos indígenas (túneles),

²⁴ GAVILANES DEL CASTILLO, Luis Mario, *Memorias. Leónidas Proaño y su misión profética liberadora en América Latina*, S/E, Quito, Ecuador, 1992, p. 136.

²⁵ Este modelo de pastoral surgida en el marco del II CELAM de Medellín se irradia a otros países con fuerte incidencia indígena como Bolivia, Ecuador, Perú y México.

desde las cuales se promueve no solo la lectura de textos bíblicos, sino que también programas de alfabetización y culturalización mediante las lenguas nativas (tzeltal, tzotzil, tojolabal, chol, zoque y mam).²⁶ Uno de los momentos más álgidos de este proceso de reformas por vía de la teología india se produce en 1974 al momento en que Don Samuel Ruíz promueve la creación del *Congreso Nacional Indígena* (CNI), esto con el fin de propiciar una toma de consciencia de las comunidades indígenas chiapanecas sobre su propia realidad, y con el fin de hacer consciencia de la necesidad de defender sus derechos sobre la tierra, a la vez que superar los históricos conflictos interétnicos y religiosos entre las diversas comunidades y las organizaciones indígenas y campesinas como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ), la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), la ARIC-Unión de Uniones, etcétera).²⁷

Los frutos de este esfuerzo, se materializan durante el régimen neoliberal de Carlos Salinas de Gortari, quien deroga el reparto agrario y la posibilidad de que los pueblos indios sean sujetos de justicia al reformar el artículo 27 en 1992. Acción que anula toda posibilidad de creación de Nuevos Centros Población Ejidal, a la vez que al firmar el *Tratado de Libre Comercio* (TLC), se abren las puertas al gran capital nacional y extranjero con fines de explotar las inmensas riquezas naturales del país y, por ende, de Chiapas. Condenando con esta acción a las mayorías indígenas a una mayor miseria, explotación y marginación.

Siendo Chiapas uno de los Estados del país con las mayores reservas naturales de agua, flora, fauna y reservas mineras

²⁶ Esta pastoral adopta la “opción preferencial por los pobres” por vía de la TL y la creación de las CEB.

²⁷ Esta última organización de perfil maoísta denominada también como “Grupo Torreón” cuyo líder moral Adolfo Orive buscaba corporativizarlas al Estado vía la *Asociaciones Rurales de Intereses Colectivos* (ARIC- Unión de uniones).

y de hidrocarburos, la mayoría de su población indígena ha vivido históricamente en una situación de exclusión social, miseria y marginación. Tal como lo establece el censo del Consejo Nacional de Población de 1990: “Chiapas cuenta con 3,210,496 habitantes, donde el 30.12% de menores de 15 años son analfabetas; el 62.08% no cuenta con primaria completa; el 42.66% no cuentan con drenaje ni excusado; el 34.92% no cuenta con energía eléctrica; el 42.09% no cuenta con agua entubada; el 74.07% viven en hacinamiento; el 50.90% viven con piso de tierra; y el 80.08% de la población ocupada vive con un ingreso menor de 2 salarios mínimos...”²⁸

Tal como lo ha expresado el Subcomandante Marcos en varios documentos, no obstante ser Chiapas uno de los estados más ricos del país al contar con enormes reservas de agua, flora, fauna y reservas minerales y de hidrocarburos, la mayoría de su población indígena ha vivido históricamente en una situación de exclusión social, miseria y marginación. Situación que se convirtió en un “caldo de cultivo” que permitió agrupar a elementos de las diversas organizaciones político-sociales como CIOAC, UCEZ, OPEZ y ARIC-Unión de Uniones en torno al EZLN y, por ende, dar cauce al alzamiento militar del 1° de enero de 1994.

HÉCTOR IBARRA: ¿En qué otros movimientos estuvieron involucradas?

MONJA LETICIA GUTIÉRREZ: En varios, porque ya para mediados de los años setenta se crean las CEB en Morelos y en otras partes del país bajo la inspiración de Don Sergio, y este movimiento se extiende también a Chiapas y Oaxaca donde se encuentra el obispo Samuel Ruíz y el obispo Lona del Istmo de Tehuantepec. En Morelos por ejemplo Don Sergio participó y apoyó varios movimiento populares como los sindicatos independientes de Morelos y algunas invasiones de tierra como el “Campamento 2 de octubre” y la Colonia Proletaria “Rubén Jaramillo que dirige el “Güero” Medrano, y ya en los ochenta se crean diversos proyectos de solidaridad a través de

²⁸ Consejo Nacional de Población. *Índices socioeconómicos e índices de marginación municipal, 1990*, CONAPO, México, 1993.

las CEB y los Comité de Solidaridad que se crean como el “Monseñor Romero” que dirigía en sus inicios la hermana Beatriz Velásquez, que debes conocerla porque estuvo en El Salvador y fue incluso secuestrada y deportada, y también se creó el SICAL que dirigía Don Sergio Méndez Arceo. Y desde ahí se impulsó mucho la solidaridad con Centro América, porque primero comenzamos a apoyar a los sandinista y luego apoyamos a las organizaciones revolucionarias salvadoreñas y guatemaltecos, porque creamos a la par organizaciones para asistir a los refugiados salvadoreños que estaban por todo el país, y también dábamos algunos apoyos a los refugios guatemaltecos que estaban instalados en Chipas y eran coordinados por la diócesis de San Cristóbal de las Casas que dirigía Don Samuel Ruiz. Todos eran refugiados que huían de las guerras de Centro América, y también creamos albergues y la revista CRIE que empezó a salir desde 1976.

HÉCTOR IBARRA: ¿Estuvieron involucradas en el alzamiento zapatista?

MONJA LETICIA GUTIÉRREZ: No de forma directa, porque nosotras estábamos en el Distrito Federal y trabajábamos de forma directa con los refugiados centroamericanos, pero había otras hermanas que estaban instaladas en Chiapas que supongo que deberían estar relacionadas a través de la Diócesis que dirigía el obispo Don Samuel. Pero eso debes preguntárselo a ellas. Pero siempre hay una relación, porque acuérdate que en los años noventa cuando está en auge el Movimiento Zapatista, quien dirige las oficinas de Patricio Sainz donde nosotras radicamos, están bajo la conducción de Don Samuel Ruíz, porque ya Don Sergio Méndez Arceo se había jubilado y luego murió.²⁹

Declive y decadencia de la Teología de la Liberación y de las Comunidades Eclesiales de Base

El proceso de declive de la TL y las CEB tiene como punto de arranque el momento mismo en que asume el solio papal, el anticomunista polaco Karol Wojtila (Juan Pablo II).

²⁹ Entrevista con la monja Leticia Gutiérrez. Entrevista realizada por Héctor Ibarra el 4 de junio de 2014 en el Distrito Federal, p. 1.

Esto es así, porque es justo el momento de su ascenso a la Santa Sede que da inicio el proceso de restauración de la Iglesia de Estado y la reversión de las líneas de renovación de Vaticano II y el II CELAM de Medellín durante los papados de Juan XXIII y Pablo VI.

Aunque, si bien es cierto, los primeros signos de reversión de las reformas eclesiales de la ICAR comienzan justo al momento en que hace su aparición Vaticano II, momento en que el gobierno de los Estados Unidos desconoce a la máxima autoridad de esta institución como uno de sus fieles aliados, tal como se asume en el *Informe Rockefeller* durante la presidencia de Richard Nixon³⁰

El espíritu y la letra del Informe Rockefeller (1969): forman como un telón de fondo: La Iglesia Católica ha dejado de ser un aliado de confianza para los EE.UU. y la garantía de estabilidad social en el continente.³¹

A este informe se suman los planes contrainsurgentes promovidos a través de las oligarquías nacionales y sus respectivas dictaduras militares, las cuales son asesoradas y apoyadas por organizaciones anticomunistas internacionales, como la llamada *Liga Anticomunista*, con filial en América Latina a través de la *Liga Anticomunista Latinoamericana*, que se reunió, en 1977, en Asunción Paraguay, bajo la presidencia de Alfredo Stroessner y, en 1980 en Buenos Aires, Argentina, bajo el gobierno de la Junta Militar. En dichos encuentros se reunió lo más granado del conservadurismo continental.

El Diario *El Gráfico* de Guatemala en su edición del 22 de marzo de 1977 publicó la noticia sobre un documento que se ha estado instrumentando contra El Salvador, y que es prueba

³⁰ Después de este Informe elaborado por Nelson Rockefeller (vicepresidente de Richard Nixon) se inicia el financiamiento para la infiltración religiosa en Latinoamérica a través de las iglesias evangélicas y protestantes con las que se buscan contrarrestar la presencia del sector progresista de la Iglesia católica.

³¹ *Trasfondo político de las sectas en América Latina* del 12 de julio de 2013. Disponible en www.solidaridad.net/_articulo3606-enesp.htm.

de tal estrategia diseñada por la CIA, y que ya antes había sido instrumentada en Brasil contra otros obispos y sacerdotes, y denunciada por monseñor Pedro Casaldiga de Sao Félix de Raguia y publicada en el diario conservador *O Estado de Sao Paulo* al haber sido denunciado “ser comunista” por un obispo disidente a su conferencia episcopal, el cual actualmente forma parte del reciente Congreso Anticomunista realizado en Montevideo.

El documento que fue extraído de un plan aplicado por las estructuras del G-2 ecuatoriano durante su irrupción en una conferencia episcopal de obispos, sacerdotes y laicos, se parece al Plan desplegado recientemente por el G-2 salvadoreño:

1. No se debe atacar a la iglesia como institución y menos a los obispos en conjunto, sino a una parte de la iglesia más avanzada...

2. Hay que atacar sobre todo al clero extranjero... hay que vincular su acción con la guerrilla... hay que señalar... que predicán la lucha armada, que están vinculados con el comunismo internacional (...)

3. Controlar muy especialmente algunas órdenes religiosas...³².

En el marco de estos encuentros y las políticas contrain-surgentes promovidas por el gobierno norteamericano bajo la presidencia de Ronald Reagan, es que se inicia el proceso de desmantelamiento del sector progresista y renovador de la Iglesia Católica representado por la TL y las CEB.³³

³² Documento publicado en marzo de 1975 por *Le Monde Diplomatique* con relación a los ataques realizados contra el sector de la iglesia católica progresista de Bolivia y reproducido por la *Revista Diálogo* en su núm. 26 de diciembre de 1975. Documento denunciado con relación a la irrupción de la policía ecuatoriana en una reunión de obispos, clero y laicos en Rionbamba, Ecuador en agosto de 1976.

³³ A lo largo de los años de 1980 se profundizan las políticas de desmantelamiento y exterminio de los sectores más progresistas de la Iglesia

4. Estructurar la Coalición Anticomunista Americana. Como afirma Hilario Wynarczyk: “la matriz anticomunista americana hunde sus raíces (1938) en la historia moderna del campo evangélico. El análisis de la misma nos remonta al movimiento llamado Membrecía Cristiana del Primer Siglo. Este movimiento adoptó en 1938 el nombre de *Rearme Moral*. El mentor de la idea del *Rearme Moral*, Franck N. D. Buchman, formado como pastor luterano, estableció el núcleo de una estrategia para detener el avance del comunismo hacia occidente basada en tácticas capaces de involucrar los aspectos culturales, con lo cual se anticipaba bastante a los documentos de Santa Fe. El término “*Rearme Moral*” se hizo famoso cuando pasó a ser de uso emblemático en la derecha cristiana conducida por Jerry Fallawell”.³⁴

En términos relativos, el desmantelamiento del sector renovador y progresista de la ICAR inicia con la llegada de Richard Nixon a la presidencia de los Estados Unidos, quien se plantea revertir el proceso de reformas eclesiales de Vaticano II promovido por Juan XXIII; aunque en términos más estrictos, es durante el arribo del polaco anticomunista Karol Wojtila (Juan Pablo II) al solio papal,³⁵ cuando da inicio el proceso de contrarreformas eclesiales y, por ende, la reversión de las políticas renovadoras de la ICAR. Según Noam Chomsky:

El primer golpe contra la Teología de la Liberación por parte de EE. UU., relata Chomsky, tuvo lugar en su cuna, Brasil. Por lo tanto, en 1964, EE. UU. Patrocino el derrocamiento del presidente democráticamente elegido de Brasil, Joao Goulart, estableciendo una dictadura militar que gobernó hasta 1985 y

Católica en el marco de la llamada guerra de las galaxias promovida por Ronald Regan y el llamado “grupo Santa Fe”.

³⁴ WYNARCZYK, Hilario, *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública Argentina 1980-2011*, UNSAM, Argentina, 2009, pp. 191-192.

³⁵ Este arzobispo de Polonia y destacado activista en contra el régimen comunista de la Unión Soviética, asume la máxima investidura del Vaticano tras la extraña muerte de Juan Pablo I.

que, gracias a la continua ayuda militar de EE. UU., atacó violentamente a los sacerdotes de la Liberación, comunidades religiosas y de base, removiendo así el nuevo movimiento radical teológico en sus raíces.³⁶

En el marco de la mayor efervescencia revolucionaria en el continente, se intensifican los planes de contrainsurgencia de factura norteamericana, en los que son incluidos también los más destacados clérigos y laicos de la Teología de la Liberación, tal como lo anota Phillip Berryman en su libro *Teología de la Liberación*, "... entre 1964 y 1978, 41 sacerdotes fueron asesinados (6 acusados de guerrilleros) y 11 desaparecidos. Además, unos 485 fueron arrestados, 46 torturados y 253 expulsados de países latinoamericanos".³⁷

Los primeros signos de esta política contrainsurgente se hacen notorios en Sudamérica tras el golpe de Estado de 1964 en Brasil, lo que posibilita el desmantelamiento de las tendencias liberadoras planteadas por clérigos progresistas como el Arzobispo de Recife Helder Câmara, para en seguida evidenciarse esta tendencia antiliberationista en Chile durante la presidencia de Salvador Allende, teniendo entre uno de sus objetivos el aniquilar al movimiento "Cristianos por el socialismo". Movimiento que es prácticamente desintegrado tras producirse el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Luego de consumado el golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende y una vez desmantelado el movimiento "Cristianos por el socialismo" mediante una despiadada política de contrainsurgencia, se promueve la sustitución de los sectores progresistas de la Iglesia Católica

³⁶ KOVALIK, Daniel, "Estados Unidos sigue combatiendo la 'amenaza' de la teología de la liberación", (Traducción de Germán Leyens), en *Revista Rebelión* (revelaciones de WikiLeaks) del 13 de marzo de 2013, p. 6.

³⁷ Berryman, Phillip, *Teología de la liberación*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1989.

Chilena (ICCH) por otras denominaciones religiosas protestantes y evangélicas de origen norteamericano.³⁸

El general Pinochet abrió en Chile las puertas a todo tipo de sectas religiosas. Más del 15% de la población se ha convertido al pentecostalismo; los mormones crecieron de 20 mil a 160 mil y los Testigos de Jehová triplicaron el número de sus fieles.³⁹

Otro ejemplo fehaciente de este despliegue represivo contra los sectores religiosos progresistas de Iglesia Católica fueron los asesinatos de sacerdotes argentinos posteriormente al golpe de Estado de 1976 y el surgimiento de la Junta Militar en el marco del “Plan Cóndor”.

El P. Gabriel Longueville, un sacerdote francés, misionero entre nosotros, párroco en Chamental, un hombre sencillo, un buen pastor afable y comprometido con su pueblo. Había venido de su país natal a entregar su servicio pastoral y solidario. Quiso acompañar a Fray Carlos cuando lo vinieron a buscar sus asesinos, en esa fría noche de julio. Fray Carlos Murías era un joven sacerdote franciscano conventual, entusiasta, apasionado del Reino de Dios, que buscaba con todas sus energías integrar fe y vida, una vida digna para todos. Ambos aparecieron tirados, con varios tiros en el cuerpo, muchas horas después a algunos kilómetros de Chamental. Una semana más tarde, mataban delante de su familia, en Sañogasta, a Wenceslao Pedernera, un joven campesino

³⁸ En Chile los Estados Unidos impulsan el “Plan Trial” que había sido diseñado por Henry Kissinger teniendo entre uno de sus objetivos principales el aniquilamiento de los sectores católicos progresistas a partir de contar con el de la Democracia Cristiana presidida por Eduardo Frei y el teólogo jesuita Roger Vekemans quien operaba como agente de la CIA y asesor de Juan Pablo II en su lucha contra la TL y las CEB.

³⁹ PINO, Luis Rodrigo, *La religión que buscaba no ser opio. La relación cristianismo-marxismo en Chile (1968-1975)*, tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad Academia del Humanismo Cristiano, Santiago, 2011, p. 3. Conclusiones de la Jornada “Participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile” o “Declaración de los ochenta” en Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina (Bogotá). *Cristianos latinoamericanos y socialismo*, CEDIAL, , 2011, p. 36.

también muy comprometido con la causa del Evangelio y su animación entre los pobres trabajadores rurales. Los tres participaban de la vida y la misión de la Iglesia en La Rioja, estrechamente unidos al presbiterio y a su pastor, Mons. Enrique Angelelli. La Iglesia en La Rioja se había identificado plenamente con la renovación conciliar suscitada en el Vaticano II. Muchos se molestaron por esta Iglesia identificada con los pobres y servidora del Pueblo de Dios. La instrucción de la comisión diocesana fue muy minuciosa a este respecto. Estamos todos muy esperanzados en la nueva etapa que tendrá lugar ahora en Roma, en la Congregación para la Causa de los Santos.⁴⁰

Otro hecho menos notorio fue la agresión contra los sectores católicos de la “teología india”, tal como sucedió en Ecuador, donde son perseguidos, encarcelados y asesinados eclesiásticos progresistas de la TL, como fue la extraña muerte del arzobispo de Cochabamba Leónidas Proaño.

Leonidas Proaño comenzó a girar las invitaciones (Encuentro Pastoral de Riobamba en 1976) y junto a ellas envió instrucciones concretas para la preparación del encuentro y sobre la llegada y traslado a Riobamba a 250 km de Quito. Todas las cartas que salían o llegaban al obispado de Riobamba serían controladas y copiadas por el sistema de seguridad del gobierno militar que había en ese tiempo en Ecuador, y que participaban con los demás regímenes militares de América del Sur en la llamada Operación Cóndor que se intercambiaban información sobre personajes “izquierdistas o comunistas”, incluyendo a gente de la izquierda. La alerta al gobierno militar de Ecuador la había dado D. Alfonso López Trujillo, informando simplemente que el planeado encuentro de Riobamba no estaba auspiciado por el CELAM “asaltaron al 4º día del Encuentro, cercar el edificio (Casa de retiro de Santa Cruz en Riobamba) con más de 50 oficiales vestidos de civiles y todos con metralletas y llevaron detenidos a todos los participantes, unos

⁴⁰ Alver Metalli, “Los mártires de la Rioja”, en *La Stampa*, 15 de mayo de 2015.

60 entre obispos (17) y sacerdotes (20), religiosos y laicos reunidos en 2 salones y a quienes no se les permitió ir a sus habitaciones a recoger sus pertenencias: ropa, pasaporte, dinero, y otros objetos personales, sino que a punta de metrallata los fueron subiendo a un autobús con leyenda de Policía Nacional de Ecuador”.⁴¹

A estas políticas persecutorias contra la TL durante la primera mitad de los años de 1970, le siguen las agresiones de la curia romana tras la llegada al solio papal del anticomunista Karol Wojtila (Juan Pablo II), dado que es durante su pontificado que se inicia el proceso de reversión de las reformas eclesiales de Vaticano II y el II CELAM de Medellín. Una de las más claras muestras de esta política restauradora de la Iglesia de Estado se hace evidente durante la convocatoria al III CELAM de Puebla (1978-1979), donde se escenifica un intento de volver al obsoleto modelo teológico tridentino, a través de la intermediación del obispo conservador colombiano Alfonso López Trujillo, quien había sido previamente nombrado por Juan Pablo II como presidente de dicho encuentro.⁴²

La abundancia de documentos y estudios, simplificando las posiciones más comprometidas, innovadoras y críticas, para hacerlas más vulnerables y condenables, saturó el ambiente pre Puebla. Recordemos entre ellos: “En el itinerario de Puebla” de Mons. López Trujillo; el estudio sobre “la Iglesia Popular” del P. Klopenburg; “Las Teologías subyacentes” del P. Javier Lozano, así como el libro (Libelo) de Methol

⁴¹ GARCÍA, Jesús, *Mi caminar con el caminante. Recordando a Don Samuel Ruíz García*, S/E, México, 2011, pp. 21-22.

⁴² Clérigo de derecha que opera como quinta columna de la Santa Sede para los preparativos del III CELAM de Puebla, a través del *Servicio Colombiano de Comunicación Social* (SCCS), mismo que es asesorado por el sacerdote belga Roger Belkemans, quien fuera denunciado por haber recibido 5 millones de dólares de la CIA a fin de operar el centro de documentación de fachada cristiana en Chile durante el derrocamiento del presidente Salvador Allende.

Ferré, rechazando las críticas al documento de consulta “Puebla, proceso y tensiones”.⁴³

Pero la mayor muestras de estas tendencias conservadoras y reaccionarias de Juan Pablo II se hacen evidente en el trato a todos los clérigos procedentes de la TL o de la “llamada “Iglesia de los pobres”, como fue el caso de Monseñor Romero en 1979, quien al intentar ser recibido por el “santo” papa a fin de buscar su respaldo, o al menos el consuelo, contra el genocidio que se cometía en El Salvador, y muy particularmente contra la comunidad cristiano-católica por parte de dictadura militar, éste lo recibió a des-tiempo y con muestras de indiferencia al momento en que trataba de demostrarle con documentos los altos índices de asesinatos y masacres realizadas por la Fuerza Armada y los Escuadrones de las Muerte:

EL PAPA: – ¡Usted señor arzobispo, debe de esforzarse por lograr una mejor relación con el gobierno de su país!

MONSEÑOR ROMERO: Por cada intento de aclarar la verdadera realidad de lo que pasaba en mi país, el papa “caminante de la paz”, me respondía: –¡No exagere, señor arzobispo!

Actitud que se confirma durante su gira de marzo de 1983 a Centroamérica, donde, como primer acto, condenó al gobierno sandinista y al sector progresista de la Iglesia Católica Nicaragüense (ICN); así, durante su llegada a El Salvador, mostró un franco desprecio hacia los sectores populares, al identificar a los refugiados que solo pedían su consuelo al concebirlos como simpatías de la insurgencia armada.

HÉCTOR IBARRA: ¿En El Salvador como fue la actitud del papa Juan Pablo durante su visita?

P. PEDRO LEOZ: Pues fíjate, para empezar fue el candidato de los sectores de derecha de la curia romano, durante la

⁴³ Cfr. de Enrique Ruíz en el número 78 de SERVIR (diciembre de 1978) donde hace un análisis de estos documentos.

designación de Juan Pablo I quien si era un verdadero cristiano, y del que se presume fue asesinado porque lo que él buscaba era aclarar los tiempos de la iglesia, ya que como cristiano no estaba de acuerdo con el sistema económico imperante. Y por lógica iba a ser un precursor de los cambios iniciados por Juan XXIII ¡Por eso lo envenenaron! Entonces su conferencia fue algo muy triste, porque primero fue muy bonito lo que dijo, pero luego cambio el discurso y dio un viraje contra los sacerdotes metidos en política, justificando de cierta forma el asesinato de Monseñor Romero. Porque en esos momentos se estaba asesinando vilmente a sacerdotes de la TL en El Salvador, porque se estaba tratando de renovar las estructuras podridas de la Iglesia Católica, y en esa lógica la iglesia no tenía salvación ¡Se estaba hundiendo!... Bueno, entonces el papa, después por la tarde hizo sus exhibiciones públicas, cito a todas las autoridades y tomo café con los militares. Y mucha gente salió a esperarlo, porque se tenía la esperanza de que se dieran cambios. Porque la situación en El Salvador en ese momento era de terror, porque en el seminario había un refugio de desplazados y otras parroquias estaban ocupadas por gente refugiada y la persecución contra los católicos seguía, porque se habían asesinado a 7 sacerdotes y un promedio de dos mil catequistas, y la persecución seguía. Y entonces había una gran necesidad de esperanza, y la gente estuvo esperando que pasara el papa para hablar con él, pero no se puedo hacer nada ni se llevó ningún mensaje, porque se fue directo al aeropuerto, y ahí estuvo hora y media más de lo reglamentado dándole bendiciones a las madres, esposas e hijas de los militares, de los políticos y familiares de la oligarquía. Mientras que muchas comunidades quedaron a la espera de una palabra de esperanza y consuelo. ¡En eso consistió la visita del papa en El Salvador! Y de ahí se fue a Nicaragua donde llegando al aeropuerto amonesto al padre Ernesto Cardenal –diciéndole - ¡Arréglate con tu iglesia! Y después de eso fue que la gente lo abucheo en Managua.⁴⁴

La más escandalosa muestra de sus intentos por desmantelar la TL y las CEB, fue su disposición a sustituir esta corriente teológica progresista aceptando la apertura de

⁴⁴ Entrevista realizada por Héctor Ibarra al padre Pedro Leoz, en Pamplona en febrero de 2013, p. 1.

denominaciones religiosas evangélicas de orientación carismática, pentecostalista y neopentecostalista,⁴⁵ con lo que, no solo logra modificar algunos patrones culturales y religiosos de la tradición católica, lo que en detrimento de la misma ICAR posibilitó la proliferación de sectas e iglesias de clara orientación conservadora y anticomunista y, por ende, antiliberationista.

El movimiento de protesta reaccionaria evolucionó hacia una especie de *écumene* sui generis. (a) Por la amplitud de sus objetivos, este frente anticomunista no constituía un contramovimiento exclusivamente religioso. Por el contrario, la Nueva Derecha tenía sólidos contactos seculares. (Polonia, 1986). El activismo cristiano conservador pasó a acompañar a su modo la revolución conservadora liderada por el presidente Ronald Reagan, la primer Ministra Margaret Thatcher y el presidente George Bush padre. De tal manera que lo religioso se constituía en un subsidio muy importante de un objetivo político y económico. La “revolución neoconservadora” se proponía la transformación radical de la sociedad, a partir de la derecha. (b) Los datos muestran una efectiva contribución católica a la afirmación de la Nueva Derecha (ND). La oposición de la ND a la Teología de la Liberación encontraba un cauce específico en la aversión a las CEB que en América Latina se suponía eran el vehículo de aquella teología “profética” (nombre asignado también a los evangélicos liberationistas) o “latinoamericana”.⁴⁶

La más clara muestra de esta tendencia restauradora de la Iglesia de Estado, se evidencia con el nombramiento de clérigos conservadores de la “curia romana”, como fue el caso del nombramiento de Joseph Ratzinger para presidir la *Congregación para la Doctrina de la Fe*. Clérigo que de inmediato procede amonestar, sancionar y silenciar a los sacerdotes y teólogos más comprometidos con la TL y las CEB, como fue

⁴⁵ www.documentos del Grupo Santa Fe.

⁴⁶ WYNARCZYK, *Ciudadanos*, 2009, p. 191.

el padre jesuita Jon Sobrino, el cual fue acusado por “no resaltar la faceta divina de Jesús” en su libro *la naturaleza humana de Jesús*,⁴⁷ medida que igualmente es aplicada a otros once teólogos y religiosos, entre los que destacan el teólogo belga Hans Kung y el padre brasileño de la TL, Leonardo Boff.⁴⁸ De la misma forma que nombra Nuncios Apostólicos conservadores y reaccionarios, como fue el caso del portugués Manuel Monteiro de Castro para la región centroamericana. Nuncio Apostólico que como primera medida nombra al español Fernando Sáenz Lacalle (miembro del *Opus Dei*) como nuevo arzobispo de El Salvador mandando a retiro a Monseñor Arturo Rivera Damas.⁴⁹

En 1977 el ex Arzobispo Óscar Arnulfo Romero adoptó una posición explícita a favor de la Teología de la Liberación que enajenó a muchos de los miembros más influyentes de la iglesia. El Arzobispo Arturo Rivera Damas siguieron el ejemplo de Monseñor Romero durante su mandato entre 1983 y 1994. Con la elección de Fernando Sáenz Lacalle como Arzobispo de San Salvador en 1995, la Iglesia Católica entró a una nueva era en la cual retiró su apoyo a la Teología de la Liberación; Sáenz Lacalle renovó el énfasis en la salvación individual y la moralidad. Sin embargo, sigue subyaciendo una división en la Iglesia Católica salvadoreña respecto a temas políticos semejantes.⁵⁰

⁴⁷ Sacerdote jesuita suspendido en su cátedra de la UCA en El Salvador y que logra mantener por el amplio apoyo recibido por miembros de su orden y por los sectores académicos.

⁴⁸ En 1979 es amonestado Hans Kung por haber publicado el libro *¿infalible?* donde cuestionaba el dogma de la *infalibilidad papal* de Pio IX y la encíclica *Humanae Vitae* de Pablo VI.

⁴⁹ Obispo de Santa Ana y administrador apostólico del Ordinariato Militar con grado de general en la II Brigada de Infantería de la FAES, el que se caracterizó por su oposición a la beatificación de Monseñor Romero, a la vez que promueve el desmantelamiento de las estructuras de las CEBES.

⁵⁰ KOVALIK, “Estados Unidos”, 2013, p. 6.

En México es nombrado como Nuncio Apostólico el conservador y mafioso Girolamo Prigione, quien como primera medida tomada para dismantlar la TL y las CEB fue nombrar como arzobispo primado de México al conservador y reconocido pederasta, el cardenal Norberto Rivera Carrera, quien arranca promoviendo una fuerte campaña de desprestigio contra los obispos liberacionistas Sergio Méndez Arceo y Samuel Ruíz, a la vez que promueve el dismantlamiento del Seminario Regional del Sureste (SERESURE) en 1990.⁵¹

Tras la muerte de Juan Pablo II, en 2005, entra como sucesor Joseph Ratzinger (Benedicto XVI), quien mantiene la misma línea conservadora y anticomunista de su antecesor, con la notoriedad de que durante su pontificado se intensificaron los escándalos sexuales y las denuncias por encubrimiento de actos de pederastia practicada por miembros de la jerarquía eclesiástica y miembros del bajo clero, tal como había sucedido durante el pontificado de Juan Pablo II con el Nuncio Apostólico polaco de República Dominicana y Puerto Rico Józef Wesolowski, quien había sido denunciado recurrentemente por homosexualidad e inducción a la prostitución de jóvenes en condición de calle; así como encubrió los escandalosos actos de pederastia cometidos por el superior de la orden de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel.

Por estos escándalos y por la corrupción y lavado de dinero denunciada por diversos medios a través del Banco del Vaticano, se dio en llamar a su papado como: *vatigay* y el *vatilake*.

De manera que la llegada de Juan Pablo II al solio pontificio, fue el inicio de la restauración de la Iglesia de Estado, y con ello, el declive moral de la institución católica, al ser prácticamente dismantlada la corriente liberadora de la TL y las CEB, que, si bien no había logrado volver a la Iglesia Primitiva

⁵¹ El primero nombra como Arzobispo primado de México al conservador Norberto Rivera Carrera quien se ganó el cargo desapareciendo el SERESURE en 1990, siendo visitador apostólico de los seminarios diocesanos.

de Jesús y a las Comunidades Cristianas de los primeros siglos, al menos abrían logrado promover una verdadera política de restauración moral.

BIBIOGRAFÍA

- ECHEVERRY, Antonio José, *Teología de la liberación en Colombia*, Universidad del Valle, Colombia, 2010.
- GAVILANES DEL CASTILLO, Luis Mario, *Memorias. Leónidas Proaño y su misión profética liberadora en América Latina*, S/E, Quito, 1992.
- GARCÍA, Jesús, *Mi caminar con el caminante. Recordando a Don Samuel Ruíz García*, S/E, México, 2011.
- GUTIÉRREZ, Gustavo, *Teología de la Liberación. Perspectivas*, Sígueme, Barcelona, España, 1972.
- IBARRA, Héctor, *En busca del Reino de Dios en la tierra. La teología de la liberación durante la Revolución salvadoreña*, DPI-Secretaría de Cultura de El Salvador, San Salvador, 2016.
- OLIVEROS, Roberto, *Liberación y Teología. Génesis y crecimiento de una reflexión 1966-1976*, 2ª Ed., CEP, Lima, Perú, 1980.
- PALENCIA, Jorge, *Para que no olvidemos*, Castilla-La Mancha/Yolocamba solidaridad, Madrid, España, 2008.
- PINO, Luis Rodrigo, *La religión que buscaba no ser opio. La relación cristianismo-marxismo en Chile (1968-1975)*, tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad Academia del humanismo cristiano, Santiago, Chile, 2011.
- ROUQUIÉ, Alain, *Guerra y paz en América Central*, 2ª Ed. (Traducción de Daniel Zadunaisky), FCE, México, 1994.
- SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, 1ª Edición, PAIDOS, España, 1994.
- WYNARCZYC, Hilario, *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública Argentina 1980-2011*, UNSAM, Argentina, 2015.

ENTREVISTAS

Entrevista con Francisco Carrillo Soberón, ex miembro de la *Alianza Marxista Revolucionaria* (AMR), de la *Corriente Socialista* (CS) y el *Partido Patriótico* (PP), realizada el 13 de mayo de 2014 por Héctor Ibarra en el Distrito Federal.

Entrevista con la monja Aline Ussel, realizada por Héctor Ibarra el 1° de mayo de 2014 en Cuernavaca, Morelos.

Entrevista con la monja Leticia Gutiérrez, realizada por Héctor Ibarra el 4 de junio de 2014 en el Distrito Federal.

Entrevista realizada por Héctor Ibarra al padre Pedro Leoz, en Pamplona en febrero de 2013.